



PREGÓN DE LAS GLORIAS DE SEVILLA 2012

LUTGARDO GARCÍA DÍAZ

**Santa Iglesia Catedral de Sevilla
Sábado, 5 de mayo de 2012.**



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



A la alegre memoria de mi abuela Inés,
y a la sonrisa de mi hija, de igual nombre

...Porque pienso en la Gloria
cuando en ellas pienso.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



De la Cruz a la Gloria

Quiero contar una historia
que tiene comienzo en Mayo,
quiero contar, no lo callo,
donde comienza la Gloria.
Quisiera dejar memoria
de lo que aquí se inaugura
cuando la tarde escritura
la agonía del poniente,
y se asoma sonriente
la imagen de la dulzura.

Que un jazmín ha despertado
sus cinco blancas razones,
y la rama hizo ecuaciones
que la flor ya ha despejado.
Que todo ha resucitado:
La tierra el sol la semilla...
Y junto a una barandilla
de rejería y de cielo,
pasa -sin luto ni duelo-
una Virgen por Sevilla.

Que no hay penas, ni dolores,
porque es Mayo y todo es vida,
y viene la atardecida
preñada de mil colores.
Escucha amor los rumores
de la solitaria fuente,
pon sobre el cristal la frente
y oye la voz de la brisa...
porque Ella viene sin prisa
y todo ya es diferente.

Cada noche nos entrega,
en mayo, su magia antigua
mientras la cal averigua
el guardabrisa que llega.
Una ráfaga navega
encima de la peana.
Mientras el aire le gana
caricias al terciopelo,
y una tez preludia el Cielo
en la noche sevillana.

Mejor que no me preguntes
quién tanta hermosura hizo,
quién puso a punto el hechizo

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





y quién cosió los respuntes,
quién dibujó los apuntes
de su perfil y su talle...
Quién cuidó cada detalle
de la ciudad, me preguntas.
Tengo mil respuestas juntas
y es mejor que me las calle,

es mejor que tú adivines
quién ordenó cada cosa,
quién dio color a la rosa
y dio a la lluvia sus fines.
Es mejor que lo imagines...
guíate por el incienso,
por el resplandor inmenso
que va llenando las tardes...
Sigue su luz, mas no tardes
y entenderás lo que pienso.

Porque es un templo la calle
donde el aire se hace rezo,
donde el color del cerezo
hace que el dolor se acalle.
Que aquí cambiamos el valle
de llanto por alegría,
cuando ya en la cercanía
la Gloria de mayo brilla
y así le enseña a Sevilla
su primera cruz de guía.

Un nombre

Quiero comenzar –Inés- pronunciando un nombre. Un nombre que hoy lo resume todo porque todo se dice al pronunciarlo ya que...

Antes que la luz naciera
ya estaba tu luz prevista,
ya estaban tus cinco letras
en algún espacio escritas
como un secreto esperando
poder desvelarse un día.
Aun no estaba puesto el sol
-redonda huella amarilla-
ni estaba pintado el mar
con su pincelada antigua
de azules muy bien peinados
relamiendo las orillas,



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



no estaba hecho el color,
y la noche no tenía
su polvareda de estrellas
temblando en la lejanía,
aun no existía el rubor
de la tarde en la colina,
ni el temblor de los arroyos,
ni el misterio de las lilas,
ni la palma de los besos,
ni el coágulo de la herida...
Mas ya te habían pensado,
y ya eras presentida
como una llave de oro
que abriera las infinitas
llanuras de eternidades
para que todo reviva.
Pensó Dios que le faltaba
a su obra la alegría,
la dulzura de la madre
el consuelo de la amiga,
el calor de los hogares
el temblor de la caricias,
la tibieza de los besos
sobre la frente tranquila,
y la boca que sonrío
y el corazón que palpita
y la puerta que –crujiendo-
entrega la luz del día.

Pensó Dios que aquella obra
-tan bella como finita-
necesitaba soñar
con una gloria distinta,
madurar una esperanza
que el otoño no desvista.
Por eso, muy al principio
cuando la luz no existía,
ni los peces alegraban
a las llanuras marinas,
ni los pájaros volaran,
ni despertara la brisa,
ni el monte soñara soles
ni madurara la oliva,
antes que todo se hiciera
ya estaba tu gracia escrita
ya estaba tu nombre impreso
-sinónimo de la dicha-
sobre los labios del tiempo
para explicar la alegría,
para decir que la muerte



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



no será definitiva,
que hay una puerta un camino
que a la eternidad nos guía.

Antes que todo se hiciera,
antes de los siete días
de la génesis de todo,
una muchacha ya había
sido imaginada a tiempo
para concebir la vida,
para darle a aquella obra
un Salvador, un Mesías,
una llamada al amor
y un sol en la Eucaristía...

Antes que todo naciera
el Padre ya lo sabía:
que la Gloria iba a nombrarse
con cinco letras: María.

Y Sevilla...

Y con aquel nombre, María, tengo que traerte otro ligado a Ella e, inevitablemente, a nosotros. Un nombre que con solo pronunciarlo me entrega...

Los cielos que se alargan como sedas
puestas para secar sobre la brisa.
La calle atardeciendo, solitaria,
pisadas que se van tras de la esquina.
El sol que cae templado en primavera
o el que sobre los charcos se imagina.
La música que sale de una alcoba.
O la canción que entra en la cocina.
El patio –blanco y triste- la cancela
la maceta, la albahaca, la aspidistra...
El río, lazo eterno, que le lleva
secretos del ayer a la marisma.
El grillo solitario en las honduras
de la noche redonda e infinita.
La ronda de la luna en la muralla.
Y un olvido que parte hacia las Indias.
Los nombres rotulados en las calles:
Alhóndiga, del Sol, Alcaicería,
Habana, Chapineros, Vizcaínos...
Nombres que son historia y que la explican.
Misterio de cipreses y clausuras,
y en el torno una voz -"Ave María..."-

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





La lluvia que murmura en una siesta
o la luz que se rompe en la mantilla.
La voz que guarda el óle, la guitarra
que despierta tragedias, y la silla
donde se sienta, –ayayay-
como un triple dolor la siguiiya.
Mañana de sorpresa en los altares
de seda y terciopelo mientras miran
los ojos de Jesús o de su Madre
entre la cera nueva derretida.
La tarde que entre cirios levantados
bosqueja su fugaz cristalería
para ganarle el pulso a lo caduco
y ver cómo el instante se eterniza.
Una ciudad que saca papeletas
de sitio sin hacerse más antigua.
Una ciudad que sigue dando vueltas
a la bola de cera que es la vida.
Una ciudad de luces y silencios,
una ciudad que vive y que respira
y tiene versos sueltos aun no escritos
en la pizarra azul de cada día.
No la quiero por ser la más hermosa,
pues la hermosura es frágil, fugitiva...
La quiero porque aquí tuvo mi padre
lugar para la pena y la alegría,
la quiero por la luz de mis abuelos,
la quiero porque en ella está mi vida,
la quiero porque sabe mis recuerdos
y se calla mis llantos y mi herida...
La quiero porque quise entre sus calles
y en ella aprendí el beso y la sonrisa.
Y aunque digan que ríe y que palmea,
y aunque tenga el olvido a la medida
de su belleza y tenga cien dobleces,
un tarde de abril yo volvería
a llamar al cristal de la ventana
por dejarle mi beso en su mejilla.
No la quiero por ser la más hermosa
yo la quiero, más bien, porque es la mía.
Si el tiempo emborronara mi memoria
y me convierte en ser de lejanías,
aunque ya no conozca ni mi rostro
al mirarme al espejo, yo querría
-al ver la luz del sol por la ventana-
decir como el poema "...Y Sevilla".

La sonrisa soñada a Manuel Maqueda López



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Todos los caminos de las Glorias de la Ciudad tienen su centro, su corazón, en agosto. Como el magma de un planeta, el día que disecciona agosto en dos, despliega rayos con los que iluminar al resto del calendario devocional. No es ni siquiera una mañana, es un puñado de horas en los que se resumen la historia, la tradición y la fe. Vendrán sevillanos –algunos caminando durante la noche desde pueblos de la provincia- a contemplar la sobriedad de Aquella en quien se cumple el salmo 44 que se repite en las reiteradas misas de madrugada ante su paso, mientras el día, como un gato, va merodeando las vidrieras:

“Hijas de reyes salen a tu encuentro,
de pie a tu derecha está la reina”.

Hay en ella historias pequeñas y hermosas, como la aquella mujer de mi sangre a la que pusieron de nombre Reyes por nacer –a primeros del siglo XX- a las ocho de la mañana de un quince de agosto, justo cuando –o eso se decía- sobre la Virgen daba el primer rayo del sol.

O como la de aquel sevillano que sigue viniendo de donde esté, para verla siempre en la puerta de los Palos, porque –según dice- si no la contempla en ese momento es como si no la hubiese visto.

O la de la mujer que le encomendó la suerte de su hijo en el verano sangriento de la Guerra Civil y que no faltó un solo año para agradecerse.

O la de aquel hombre que dejando en casa a su esposa impedida, se ausenta unas horas para ver a la Virgen y vuelve trayéndole una vara de nardos en recuerdo y testimonio de las madrugadas en que la vieron juntos.

O la madre que enseñaba a su hija enferma a la Virgen.

O la de la Hermana de la Cruz que imagina en su celda cómo relucirá en la calle aquella a quien ella misma ha vestido unas horas antes.

Son tantas historias resumidas en una sonrisa...

Virgen de los Reyes

Enigmática y dulce en la rutina
del verano, ternura de aguacero,
amanece tu estampa en el crucero
mientras se yergue el sol en la vitrina.

La noche es un confuso laberinto
que resuelven los rayos del sol nuevo.
Y en tu rostro de Reina del medievo
el alba es a la vez viejo y distinto.

Con joyas en el pecho, flor, tumbilla,
y una luz dulce y malva sobre el ceño
vuelves a la mañana de Sevilla.

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





Antes que dicte el sol sus áureas leyes
y la ciudad despierte, como un sueño,
habrás pasado, Reina de los Reyes.

A veces vuelve mi padre a tomarme de la mano, por una calle sin nadie recuerda el eco sus pasos. Vamos los dos en silencio, vamos los dos sin hablarnos, más yo sé, igual que él sabe que el uno y el otro estamos. A veces vuelve en las tardes, y lo siento respirando en las palabras que digo, o en el gesto de mis manos, y deja media sonrisa mientras contempla en lo alto cómo dispara las nubes el cielo de uno a otro lado. A veces vuelve en agosto, cuando conjura el verano su sortilegio de oro en la parva de los campos, y a las sandías le sangra su corazón escarchado, a veces siento que vuelve a recordarme que estamos en el medio del mes rubio donde se posa el verano. A veces vuelve y camina hasta el lugar que los años le fueron dejando un hueco donde soñar y esperar lo deseado. Regresa porque a Sevilla siempre vuelven los que amaron la sonrisa clara y fina por la que reza el verano. Todos vuelven a su reja, a lo leve de su paso, a las tardes de novena, tardes de abanicos blancos, a las calles que, en silencio, abren su devocionario, a los varales de plata, a los amores de antaño, al pecherín de corales, a la sorpresa del manto, a las coplas repetidas, a la voz hueca del órgano, a la devoción profunda, a su niño con zapatos, a su mano descarnada del roce de tantos labios, y a la sonrisa soñada llena de enigmas arcaicos, que le da cuerda a la aurora porque un sol –redondo, exacto- acuda, desde el oriente, a su cita cada año.

Por eso vuelve mi padre, como tantos sevillanos. Ellos están, no se han ido, allí podrás encontrarlos, pues, cuando sale la Virgen, igual que cada verano -desde el campo o de la playa nos trajeron muy temprano- nos visten pantalón corto el alma para llevarnos a solicitar tres gracias en la Puerta de los Palos. Ellos están no se han ido, son tu padre, el mío y tantos.... Hoy su recuerdo es la gracia que tanto le suplicamos. Pues cada quince de agosto –ay amor que hace milagros- su cara los resucita en cada vara de nardos.

Era Mayo

Aquel tiempo llegaba remangando camisas y poniendo el corazón en los labios. Era Mayo. Las tardes de domingo se alargaban entregándose a una noche que inauguraba conversaciones y sueños. Habíamos dejado de ser niños. Aun no éramos hombres. Teníamos ilusión por escribir el cuaderno en blanco de nuestras vidas. Cerrábamos los libros y abríamos las calles para buscar las primeras Glorias que volvían a una ciudad de veladores y jazmines semiabiertos. Era Mayo y algo nos olía ya a verano, a fin de etapa, a rompeolas y anzuelos. Y en la Alfalfa o Candilejo, olvidando unos instantes los libros de física o biología te veíamos llegar...

La Virgen de la Salud

Eras la Gloria primera
y la primera virtud
que abría en mi juventud
la luz de la primavera.
Cambiabas la cruz por cera,
la tiniebla por blancura,

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





mayo era calentura
de jazmines y vencejos
que el tiempo los hizo viejos
sin alterar tu figura.

Nadie explica esta locura
de afirmar que tiempo pasa
y que la dicha es escasa
pero tu cara perdura.
Yo desando la andadura,
porque la memoria es oro...
aquel tiempo era un tesoro
cuando entre sueños y amores
pasabas Tú entre las flores
Salud de San Isidoro.

No somos los mismos, Inés. Tu padre no es el mismo de entonces ni lo será cuando algún día quieras volver a estas líneas. El adolescente vive las emociones con mayor viveza, con mayor pasión si cabe. Cuando llega, la nostalgia es honda y duradera en igual medida que la alegría tiene una anatomía distinta y se vive con mayor plenitud. Muchas veces, en momentos de pesadumbre he recordado aquella alegría de tener la vida por delante y poseer la ilusión entre los labios. Como cuando tras la misa de la tarde, la luz de las velas dibujaba simuladas llamas en la cal de la judería. Y todo era más de verdad en la mirada de aquel niño que aún anda dentro de mí. Muchas veces he cerrado los ojos y he soñado volver a aquel mes de mayo. Y el niño que fui regresa para contemplarme. Porque es mayo...

Alegría

Posa Madre tu Alegría
sobre mi pena mundana,
como posa en la ventana
su fulgor el nuevo día.
Trae tu luz, esa ardentía
de tu mirada a mi orvallo.
Da la rienda a ese caballo
que siembra la pesadumbre,
y haz que tu gracia me alumbré
y me haga creer que es Mayo.

Y me haga creer que soy
de nuevo el adolescente
que adivinaba impaciente
la luz de tu mes. Que voy
dándole hacia atrás al hoy
y en aquel tiempo me hayo.
Que tu Alegría sea el rayo
que mi alegría despierte...
que pueda decir, qué suerte
que estoy ante ti y es Mayo.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Soneto a la Alegría:

A veces en silencios yo rebusco
la caricia del sol que es la alegría,
y lo busco Señora en la jauría
de la vida y buscándola me ofusco.

A veces voy buscando un soplo al menos
de la Alegría que tu rostro enciende,
y quisiera extenderla como extiende
sus dominios el sol por los terrenos.

Entonces me responde el mes de Mayo
que vuelve a regalarme en un ocaso
la dicha que otras horas no encontré.

Se me viene hasta mí, y yo la hallo
como un borrón de luz sobre su paso...
la Alegría de San Bartolomé.

La Virgen de la Alegría resume en su cara la noticia del sepulcro vacío y las mortajas enredadas en el suelo. Ella nos entrega –en un mágico alumbramiento- un tiempo...

Un tiempo de fulgores. Tiempo de alegría. De cantar al milagro de la vida que nos ha sido dado. Un milagro, un don, un regalo. La vida. La vida que nos sorprende en la hoja nueva o en el rastro de una estrella fugaz, en la primera lluvia que contemplamos o en la soledad de plata de la luna llena... la vida que Dios nos entrega con el primer llanto de un niño.

Por eso en nuestras procesiones de Gloria hay alegría, la alegría que se amasa en barrios como el de San José Obrero festejando a su patrón.

San José Obrero

Divino sudor de obrero
el que venía a caer
en las doradas virutas
del taller de Nazareth.

San José era carpintero,
Divina carpintería
donde aprendió el Nazareno
lo que Dios le descubría.

Tiempo de festejar. Por eso tiene Sevilla en estas fechas algo de rural, algo de romería que

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





canta a las maravillas de Dios y a los dones derramados en la Tierra. Una ciudad que festeja y reza o que reza festejando.

Como el barrio de San José Obrero que entre colgaduras, cadenetas y flores de papel unen lo divino a lo terreno en fiestas que nos devuelven la cal honda de los pueblos, y la devoción pura y desnuda...

San Antonio de Padua

San Antonio toma al Niño
y se lo acerca a la cara,
lo abraza como quien toca
un violín o una guitarra.
San Antonio -pie descalzo,
la túnica remendada-
le predica a las estrellas
o a los peces en el agua
y le da su pan de plata
a los pobres que hay en Padua.
En los bolsillos del Santo
hay un montón de plegarias,
tres monedillas de cobre
y tres o cuatro migajas,
en el pecho el Cristo pobre
de las Bienaventuranzas,
y en su voz, su voz bendita,
un rosario de palabras.
San Antonio toma al Niño
y se lo acerca a la cara,
cuando lo besa, sus labios
se hacen de miel y de nata.
El menor de los hermanos
va bendiciendo las casas,
y después se va en su mula
con Jesús niño a la espalda...
El polvo que los envuelve
es después la Vía Láctea.
San Antonio en los caminos
desde Portugal a Italia.

Este mayo dejará en muchos hogares silencios y desesperanzas. El tiempo de penitencia no dará su paso al de la gloria porque encontrará barbas de tres días y angustia por conseguir llenar una olla con que alimentar a la familia. La crisis –esa negra compañera- cada vez más presente, cada vez abrazando a más personas, estrechando círculos. El desempleo, las deudas, esa hipoteca interminable, la drogadicción, el fracaso escolar, la soledad y el silencio de los hospitales, el olvido de las prisiones... hay familias para las que no parece estar hecho el tiempo de glorias.



Por ello y para ellos Sevilla busca en mayo a la Virgen de los Desamparados, porque como

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



dice Isaías:

“Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento”.

Esa palabra de aliento la dice María, y con María, Sevilla.

Nuestra Señora de los Desamparados

Hay tantos desamparados
tantas historias perdidas,
miserias mal repartidas
y penales olvidados,
tantos sueños condenados,
hay tanta cruz, tanta losa,
tanta virgen dolorosa
que traga lágrimas para
ponérselas en la cara
a aquella que está en Alcosa.

El Corazón de Dios

Sólo la misericordia es definitiva. Sólo el amor de Dios es inmarchitable. Procedemos del amor, de una locura de amor. No somos frutos de una casualidad, o de un capricho. Ni siquiera procedemos en exclusividad del amor de nuestros padres. Venimos de un amor más grande. Un amor que ya estaba en la Tierra al principio de los tiempos. Somos frutos de un amor que ha ido alentando a las generaciones como un soplador de vidrios a su obra. Antes de nacer ya estábamos en el corazón de Dios. Tanto amó Dios al mundo que nos dio a su Hijo... y a una madre. Tanto amó Dios al mundo que nos dio su corazón. Corazón de padre y de madre como dijo el papa Juan Pablo I.

Y ese corazón está en nosotros, dentro de cada sístole hay un Dios latiendo debajo. Sólo hay que dejar espacio al silencio para reconocerlo, apartar la maleza, separar las hojas para encontrar la fruta. Y eso, Inés, bien lo saben hacer las mejores depositarias del corazón de Dios, las religiosas de Sevilla...

Antes que la luz comience
a hacer su raya en el cielo,
y que el sol rompa espejismos
por caminos en silencio,
antes del primer píopío
y de los pasos primeros,
antes que se desperecen
los sonidos del día nuevo,
antes que tornen las cosas
del almacén de los sueños
y todo sea como ayer
pero un poquito más viejo...

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





ya ha sonado –breve y honda-
la campana del convento
ya han puesto a Dios en las manos
y han desperezado un verbo
junto a la luz de un sagrario
donde Dios late en silencio.
Ya le han puesto a Dios un nombre
en la cama de un enfermo,
le han servido el desayuno
o le han puesto un atuendo,
le han enseñado a leer,
o han llevado el pensamiento
más allá de las fronteras
donde sólo llega el rezo.
Antes que la luz comience
ya están ellas en lo nuestro,
cuidando lo cotidiano
con un Dios en cada dedo.
Ellas sueñan con un mundo
que haga realidad sus sueños,
con el rosario o la tiza,
con la aguja o mortero,
las monjitas de Sevilla
ponen luz en lo pequeño
para tejer sus milagros
antes que el día esté hecho.
Las monjitas de Sevilla
tienen dentro de su pecho
el corazón del Señor
latiendo a cada momento,
cada instante, cada hora
por el pobre y el hambriento.
Antes que la luz comience
a renacer los espejos,
ya han empezado las monjas
a sembrar el Evangelio,
a poner la cruz en todo
con el alma y con el cuerpo
haciendo del otro hermano
al que amar hasta el extremo.
Donde hay caridad y amor
allí está nuestro Maestro,
eso bien lo saben ellas
-bienaventurado anhelo-
el de darse cada día
para la causa del Reino
como hacía aquella madre
en el zaguán de un colegio,
dándole su “Cristo Reina”
a los niños más pequeños...



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



(Que Madre Visitación
se guardó un último beso
para dárnoslo en la puerta
cuando lleguemos al Cielo.)

Cada obra buena nos lleva a Dios porque de Dios procede. Así lo explica Santiago en la Epístola que sirvió de reflexión a Kierkegaard:

“Todo buen don y toda dádiva perfecta viene de arriba”¹¹

Porque en cada obra buena está el corazón de Dios. Pienso en la labor de las religiosas, ese sí que es un pregón de las Glorias de Dios. Como aquella joven hermana de San José de la Montaña, que acompañaba durante el parto a una de las niñas acogidas en su casa. Al verla, una auxiliar de clínica espetó, no sin cierto descaro, “vaya monja guapa, anda que no tiene que estar contento Dios contigo...”

Hermosa, sí, pero más hermosa por dentro, porque dentro está el corazón de Dios –divina hermosura- que lo irradia todo y todo lo tiñe con su belleza.

Aprendiendo a Amar

Hablo del corazón de Dios y pienso en la madre que enseña a su hijo a rezar con palabras sencillas y aprendidas de siglos, pero puras como diamantes recién encontrados. Así nos enseñaron a nosotros, y así tu madre hoy os enseña a ti y a tu hermano. La voz de Dios en labios de una madre enseñando oraciones en la oscuridad de una cama mientras el brazo acoge al niño que se va introduciendo en el puente de cristal del sueño. “Dios te salve, María...” y María acaricia la frente del niño, y con los labios de la madre le deja el último beso...

Si alguna vez yo pudiera
tener la fe suficiente,
y hacer con mi voz un puente
que el tiempo no derruyera.

Si lo pasado volviera
y lograra, solamente,
sentir el beso en mi frente
que su labio ayer me diera...

Volver a hacerme pequeño
y saber que viene el sueño
para llevarme a porfía.

Redescubrir la pureza:
Mi madre me abraza y reza...
yo aprendo mi Ave María



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Sagrado Corazón de Jesús:

La puerta de la casa de mis abuelos tenía un Sagrado Corazón de Jesús de metal pinchado encima de la mirilla. En los segundos que transcurrían entre que pulsábamos el timbre y la abuela nos abría, aquella Imagen y yo nos contemplábamos como viejos conocidos. Él siempre estaba ahí como antesala de la dicha, apaciguando los cien potros de la emoción que galopaban por mis arterias. Inmóvil, brillante, quizá sonriente, Jesús rebuscaba en su pecho para ofrecernos –como una fruta nueva- un corazón ardiendo de amor por el hombre; mientras se escuchaban los pasos de la abuela cada vez más cercanos al abrazo, al beso....

Aquella mancha en el pecho
malherido, como un ascua...
Era Jesús, quien es Pascua
se nos daba por derecho.
Su mano sembró el barbecho
para la Resurrección.
Hoy recuerdo esa ilusión
que en su imagen descubrí:
Dios abre por ti y por mí
su Sagrado Corazón.

El mismo que anduvo el mar,
el que repartió los peces,
el que perdonó con creces
y el que no vino a juzgar.
El que se vino a entregar
por darnos la Salvación,
hoy te da su corazón,
y así cada primavera
por redimirte, te espera
en el barrio de Nervión.

Inmaculado Corazón de María

¿Habrá alguien que conozca mejor el corazón que nuestra madre? ¿Quién como una madre para interiorizar en su corazón las espinas y las alegrías del nuestro? Y si María acogió al corazón de Dios en su seno ¿no lleva su corazón lo más noble de nosotros?

En María, según palabras del Santo Padre: “Está presente la verdadera Sión, la pura, la morada viva de Dios. En ella habita el Señor, en ella encuentra el lugar de su descanso. Ella es la casa viva de Dios, que no habita en edificios de piedra, sino en el corazón del hombre vivo.”

“Su corazón, mediante el ser y el sentir con Dios, se ensanchó. En ella, la bondad de Dios se acercó y se acerca mucho a nosotros. Así, María está ante nosotros como signo de consuelo, de aliento y de esperanza. Se dirige a nosotros, diciendo: Ten la valentía de osar con Dios. Prueba. No tengas miedo de él. Ten la valentía de arriesgar con la fe. Ten la valentía de arriesgar con la bondad. Ten la valentía de arriesgar con el corazón puro.”



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Ven Inés conmigo, al barrio de Torreblanca o al colegio claretiano, a interiorizar el misterio del corazón inmaculado de María, donde Jesucristo habita y nosotros moramos con El. Ven de mi mano a buscar su Corazón...

Cual cristal, Inmaculado,
hizo Dios tu corazón
dándole tal condición
que no lo manchó el pecado.
Con un rayo enamorado
él llegó hasta su cintura
e incendió su arquitectura
porque el Mesías naciera...
y el mundo la conociera
por Inmaculada y Pura.

Porque el amor no perece
porque el amor nunca pasa,
que es lluvia que no es escasa
y es luz que no languidece.
Porque el amor crece y crece
sin vislumbrar su final...
Que es un amor sin igual
al que tu vientre dio vida,
Madre de Dios Concebida
Sin pecado original.

Luz de la Historia

Todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mí maravillas el Poderoso» (Lc 1, 48-49).

Desde los tiempos más antiguos, Inés, María es venerada como la “Madre de Dios”. El Concilio de Efeso contribuye de forma decisiva a este culto. Como testimonio, aun hoy recitamos oraciones que van dentro de lo más profundo de la biografía de nuestra fe:

“Sub tuum praesidium confugimus, Sancta Dei Genitrix.”

Bajo tu amparo nos acogemos y se acoge nuestro pueblo desde el principio. Y ahí están nuestras hermandades de Gloria desde hace siglos dejando patente una devoción que entronca con lo más granado de nuestra historia, como la Hermandad de la Virgen del Pilar.

Soneto a la Virgen del Pilar

Por ti el pendón, la pica y el escudo,
el astrolabio, el compás, la quilla

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





la voz y la palabra de Castilla
conquistando horizontes nudo a nudo.

El sueño de la espada y la semilla
de un imperio que al sol poner no pudo,
mientras explica a un Dios pobre y desnudo
la voz de un dominico de Sevilla.

La España de mendigos y pintores,
de pícaros, de héroes y poesía,
de místicos y de conquistadores
tuvo en tu amor Pilar, su luz y guía.
Por eso el mes octubre tiene flores
abiertas a tu amor, Virgen María.

Virgen de los Reyes (Sastres)

Al contemplar la Hermandad de la Virgen de los Reyes de los Sastres sentimos que somos el extremo de una madeja devocional que nos lleva a San Fernando.

Tú que enhebraste la aguja
con la celestial bobina
y la puntada más fina
se la diste a Dios. Empuja
mi corazón y dibuja
un retal del mismo cielo.
Descose mi desconsuelo,
pues mi corazón espera
encontrarte, costurera,
en tu taller, que es el Cielo.

Valvanera

Hay también leyendas hermosas que entroncan con lo mejor de nuestra historia. Como la de aquella Misa de acción de gracias por la Reconquista de la ciudad en las llanuras que serían encomendadas a la comunidad benedictina. Cuentan que en allí se rezó ante una pequeña talla de la Virgen con Jesús Niño reinante, que traían envuelta entre paños unos frailes riojanos.

Llanura de San Benito,
lanzas, misa de campaña,
la Reconquista de España
marca con la cruz un hito.
La voz Castilla se ha escrito
sin que la sangre cayera,
una cruz en la bandera,
y un Te Deum en el canto,
y una oración del Rey Santo

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





a una mujer, Valvanera.

Guadalupe y Juan Diego

María es signo de esperanza cierta y consuelo para el Pueblo de Dios. María es una luz que llevaron los españoles a las Indias, y de las Indias regresó la luz con destellos nuevos. Porque esa luz no era para guardársela uno, era y es para alumbrar a los demás.

Y así llegó a aquel Juan Diego, el pobre y místico santo indiano en cuya camisa quiso retratarse María para indicar que el Evangelio viene a superar las fronteras de las razas. Y hablando de Juan Diego quiero llevarte, Inés, a San Buenaventura y la Misericordia para contarte su historia...

El sol se diluyó por la llanura
y en el hombro la azada y el hastío
buscaba el indio la brisa del río
y le cegó una luz y una figura...

Ella le sonrió, y le habló luego
"Constrúyeme un altar en esa loma",
aquel modo de hablar, aquel idioma,
hizo mover el alma de Juan Diego.

Despreciado de obispos y de sabios
al escuchar contar de aquellos labios
cómo le habló María y su sonrisa.

Pidieron una prueba, y en palacio
abrió un fardo de flores, muy despacio,
con la Virgen pintada en la camisa.

("¿Cómo dijo llamarse?" "No lo supe
sólo sé que, tan dulce, tan sin prisa,
me susurró un vocablo: Guadalupe.")

Patrocinio

Devociones históricas que permanecen cuasi secretas como la del Patrocinio de Nuestra Señora. Una devoción repartida por dos puentes, el de San Bernardo y el de Triana.

Si en San Bernardo hay Salud
también hay un Patrocinio
pues la muerte no es dominio
que alcance la infinitud.
Decir madre es gratitud,
es amor, calor, socorro...
Oye el verso que no ahorro

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





por cantar a esta Doncella,
que con lágrima o sin ella
está a los pies del Cachorro.

Hiniesta Gloriosa

Pero para historia la de la Hiniesta de San Julián.

El Barrio de San Julián
tiene una Madre escondida
rezando por la ciudad.

Seis siglos dicen que son
los que Sevilla la tiene
dentro de su corazón.

Juncal

Y para ver cómo se trasplantan y renuevan amores de siglos te llevaré al Juncal.

Entre juncos de rivera
le hizo una capilla el río
-no crean que es sueño mío-
que la historia es verdadera.
Quiso Dios se descubriera
esta dicha medieval.
Tan menuda y sin igual
trono de sabiduría,
escucha su letanía
en el barrio del Juncal.

La Fe en los Caminos acróstico

Vecina de la jara y la laguna,
Idolatrada flor que el día enciende,
Rostro que al peregrino lo sorprende
Guiándolo entre estrellas y la luna.

En tu piel la blandura brilla y prende
Nada más que te besa, pues no hay una
Doncella que en su mano haga tal cuna
En donde el Verbo Niño se suspende.

La mañana madruga sus colores.
Romería de auroras celestiales.

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





Oro y nácar fundiéndose entre albores.

Cuando el sol prueba a mayo en los cristales
Imagino –plegarias y sudores-,
Otra vez, tu blancura entre varaes.

Recién nacido tu hermano, paseábamos con él -ya dormido- cerca de la Iglesia de San Buenaventura. Allí, con su bigotillo blanco y su gorra de cuadros, un anciano pedía y pide, habitualmente, su limosna. Llevaba una medalla de la Virgen del Rocío al cuello, y al escuchar la monedilla caer dentro de su cesto, sonriendo, se la quitó y, como si me diera un diamante, me ofreció la medalla a modo de agradecimiento: “venga, dásela al niño” me dijo. Entonces me acordé de los tangos de Naranjito, “qué limosna tan chiquita/ pa recompensa tan grande”.

Y es que la devoción rociera está tan dentro de nuestra ciudad que en cuanto el calendario toma la curva de abril, Sevilla pone las brújulas en dirección a la marisma. Una inmensa red de caminos irá tejiéndose por toda Andalucía para llegar a la tierra prometida de la Rocina. Y en los caminos: el alba, la blandura, el azul del romero, la nieve de las jaras, la salve de la tarde, el asperjar de las constelaciones, la comunión bajo la cúpula de los pinos, la bendición urbi et orbi de la brisa... Un goce de los sentidos que lleva a Dios. Un Dios que con la mano lava la cara a la mañana y despierta con la luz a las carretas...

Rocío

Dudando está la mañana
limando su luz incierta,
dudando el sol, mas acierta,
con el toque de diana.
Un boyero que engalana
a la res con el frontil,
mientras con el tamboril
despierta a la romería,
y escribe su Avemaría
una rueda en el carril.

Es Triana, El Salvador,
El Cerro, la Macarena
o Sevilla Sur quien llena
la luz del primer albor.
Se escuchan flauta y tambor
en el lejano vacío
del pinar, mientras el río
Guadiamar, de orilla a orilla,
va bautizando a Sevilla
cuando se va hacia El Rocío.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Nuestra Señora de la Luz

“Ahí tienes a tu Madre” dijo el Maestro poco antes de morir. Con esta frase, Cristo marca la perpetuidad del sentido maternal de María en la Iglesia, y señala su papel en –lo que se ha llamado- la economía de la salvación. Por eso –al ser Madre de Cristo- es Madre nuestra, Madre que nos alumbra en nuestras horas de tristura, como la ráfaga de Nuestra Señora de la Luz escribe con cada chicotá su poema de oro sobre las fachadas de la tarde en San Esteban.

Sé que no tengo razones,
pues si una vez dije sí
cambió la suerte y seguí
dándote pares y nones.
Mas te pido que perdones
las veces que te ofendí.
Hoy te entrego Madre aquí
mi corazón y mi pluma,
despeja toda eta bruma
por que tu Luz llegue a mí.

Divina Enfermera

Bien sabes, Inés, que una madre no abandona a su hijo en el dolor. Si estuvo al pie de la cruz en el Gólgota, ella está al pie de nuestras cruces. En la enfermedad, María permanece silenciosa, manteniendo la calma, reconfortando en el dolor...

Madre Divina Enfermera
prende en tus manos mi vida
porque sé que no hay herida
que no se sane a tu vera.
-La vida es brasa de hoguera
que arde buscando su fin-
Igual que aspira al carmín
de la tarde el día que muere,
el que sufre solo quiere
alcanzar tu camarín.

María Auxiliadora

María es también sede, trono de la sabiduría divina. Así es representada por la Iglesia desde hace siglos. Por eso, Inés, encontramos a María dando los buenos días a los niños que van a la escuela en los numerosos centros que la Iglesia tiene en el mundo y con los que fomenta el desarrollo intelectual y la libertad de los ciudadanos del mañana.

No hay más gloria que enseñar
a que la razón despierte,
la virtud no está en la suerte



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



de recibir, sino en dar.
La mente del niño es mar,
papel sin caligrafía.
Lengua, historia, geografía...
un bostezo en la mañana,
y una madre Salesiana
recibe su avemaría.

Pastora Por la calle Amparo

Si de repente parece,
que en un instante un minuto
la luz se sacude el luto
de la noche y amanece.
Si un rayo de luz florece
iluminando una hora
que se disfraza de aurora
donde la noche vencía,
si se hace verdad el día
es por tu cara Pastora.

Si el cielo regala un charco
-recuerdo de chaparrones-
porque vengan nubarrones
a pintarse en ese marco
Si en la gota nace un arco
iris que a la luz colora.
Si la flor no se demora
y llega puntual, certera...
Si es verdad la primavera
es por tu cara Pastora.

Si el verdor da al campo abrigo,
y si el ruedo del solano
le da aliento, con su mano,
a las espigas del trigo.
Y si el viento se hace amigo
de la luz fecundadora.
Y si el calendario ahora
va bendiciendo su suerte,
es porque sueña con verte...
Con ver tu cara, Pastora.

Si el mes de junio se entrega
a la dicha del verano,

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





y septiembre se hace hermano
de la ventura labriega.
Si en el altar se congrega
la comunión salvadora,
si por la patena aflora
la nieve del pan divino...
si se parte el pan y el vino
es por tu gracia, Pastora.

Pastora de San Antonio

En el barrio de Santa Clara, Inés, tu padre esperará a la Pastora con un verso en los labios a medio terminar. Un verso rescatado de su adolescencia cuando se le apareció la literatura de Rafael Montesinos.

*Que todo termine aquí
que un barrio de atardeceres
es bueno para morir*

Rafael Montesinos

Porque la tarde de Mayo
es bordadora,
le hace un manto violeta
a la Pastora.

Cal de convento,
San Antonio en los labios...
Luz y silencios.

Ella tiene en su redil
un barrio de atardeceres
donde es hermoso morir.

Una calle, y una cara,
un atardecer que duele..
la Pastora en Santa Clara.
Pastora de Capuchinos

El convento de Capuchinos trae a tu padre el recuerdo inseparable de aquel hombre que ya enfermo sólo se levantaba de su silla de ruedas para comulgar. Con indescrutable esfuerzo realizaba su trayecto -agarrado de este brazo- para recibir a Dios. No he visto, Inés, mayor fe que la que proclamaban aquellos pasos por el pasillo central del templo.

Yo le pido a la Madre del redil eucarístico, a la Divina Pastora de las Almas, que hoy me lo tenga sentado en el cenáculo de la Gloria para que, cuando yo llegue, sea entonces él quien me lleve de su brazo a conocer para siempre al amor de los amores.

Se cruzaron los caminos,

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





mi padre y yo, brazo a brazo,
comulgando en el regazo
de la que está en Capuchinos.

Silencio de Comunión,
el instante es una hoguera
donde el alma comprendiera
que prueba la salvación.

Pastorea mi ilusión
y, lo mismo que al Cordero,
ponme aquí bajo tus dedos
y toca mi corazón.

Pastora de Triana

Quiero Inés contarte un sueño...

Los montes, al sol pesado de la tarde comulgaban. Y el viento puso en la hora su sorpresa de navaja, se abría el primer lucero mientras el niño cerraba los ojos para entregarse al sueño, como una barca a la que llevan las olas hacia la mar honda y alta. Soñó un campo, soñó olivos – rectas hileras de plata-, alcornoques de hoja recia, y la nieve de las jaras. Soñó una luz en los lirios, brochazos de color malva, y el susurro de un riachuelo acariciando las cañas, y una dehesa sin lindes donde pastaban las vacas inmóviles, mudas, lentas, guardando su sangre brava. Allí cerca bajo el árbol donde la sombra creaba un juego de contraluces bajo la paz de las ramas, una pastora tenía, dormida sobre su falda, un borreguito pequeño como algodón en el alba. Sus labios dos frutas tiernas, sus dedos entre la lana –blancura sobre lo blanco- con caricias se mezclaban y la pastora reía mirando el poniente en calma mientras la brisa tranquila con su cabello jugaba.

Pasó el tiempo, pasó el niño, y aquel sueño de la infancia siguió viviendo en el hombre con la fuerza de una llama. Una tarde de septiembre cuando el estío se acaba dando estertores de luces que se van tornando en ámbar, el hombre supo que el sueño vivía, sí, y que estaba en un barrio donde el río se refleja en las fachadas.

En la tarde de septiembre, sobre una loma sembrada, entre el baile de las velas, con un frescor de vaguada y aromas de campo abierto sobre el suelo de las andas, la imagen de la Pastora la calle pastoreaba. Pastoreaba la risa y los sueños de Triana, la voz de los que la amaron y sembraron sus plegarias en la blanqueada capilla que es como celda de hermana de la Cruz del Cristo pobre que predicaba Sor Ángela.

En la tarde de septiembre -barrio de sal y de agua, de cerámica y de velas que sueñan vientos de plata- la calle se hacía campo, tornábase sol la plaza, surco donde la semilla del Evangelio cuajaba, era de luz donde el aire acarreaba la parva dejando caer el grano de los trigos que se aplastan por convertirse en harina que en el altar se consagra. Olivar de verde sangre de gordales y hojiblanco, viñedo que el mosto nuevo de la vida eterna guarda, huerta, trigo, sol, acequia, surco, rastrojera, grama, yema, tallo, leña, cielo, umbría, pinar, cañada... quería ser cada calle cuando pasaba su cara.

Y el niño que aún vivía, y el niño que aún soñaba en el corazón del hombre donde aun

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





respira la infancia, pensó al ver aquella imagen, aquella bendita estampa del Cordero Inmaculado tranquilo bajo la palma de la mano: sé Pastora, de mis sueños y esperanzas, sé Pastora de mis dudas, y de mis noches en calma, en las horas de tormenta llévame hasta tu majada, hazme oír al Pastor Bueno si en el monte me llamara por guardarme de los fríos, de la lluvia y las heladas. Dame paz en tu regazo, sé Pastora de mi alma, llévame al redil de oro que es tu barrio de Triana.

El Timón por la Mancera

El poeta de Galaroza Jesús Arcensio dedicó un encendido soneto a la Virgen del Carmen que hoy podemos leer en el antiguo convento de esta localidad que tan felices nos hace:

*Tú, que del mar te nombran capitana
dejas aquí el timón por la mancera.*

Tú y yo sabemos cómo sale esta Virgen encinta. Ocurre cuando la densidad violeta del ocaso echa su capa sobre la serranía, y las encinas forman una negra botonadura sobre los montes. Por la soledad de las eras, por los surcos silenciosos de las huertas, y por la calles por las que baja – como una letanía- el agua, navegan los sonos de una banda de música.

Desde nuestra casa escuchamos, lejano y hondo, el júbilo de un pueblo. Entonces con el crujir de los grillos y la harina de las estrellas, nos dormimos dando gracias a Dios.

Galaroza tiene un Carmen
que en el verano andaluz
lleva en su vientre escondida
a la llama de amor viva
que ardió en San Juan de la Cruz

Contemplando cada prodigio de la naturaleza –la apertura de los lirios, el espanto de los ciervos, el ir y venir de las aves- y lastimándome la agrietada cara de la tierra por la escasez de agua; le he pedido a esta Virgen del Carmen, madre del mar y de la sierra, la lluvia para estos campos:

Tú que sabes cómo cría
la rama su fruta nueva,
permite madre que llueva
sobre esta lenta sequía,
que sea el agua romería
sobre los charcos del suelo.
Que se empape tu Carmelo
si la lluvia nos visita...
¿o es que no es agua bendita
lo que nos caiga del cielo?

Y en nuestra ciudad, el mes de julio de mediodías vigorosos y noches de plata, también sueña volar –como San Juan- tan alto, tan alto, para buscar a Jesús a través de su Madre, la Virgen del Carmen.

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





Virgen del Carmen

Tiene una Virgen el puente
que al trianero, cuando pasa,
le hace una cruz en la frente.

Y allí en la cruz del Rodeo
María lleva en su vientre
el Evangelio en que creo.
De la calle Calatrava
hasta el barrio de San Gil,
un escapulario lleva
mi corazón hacia Ti.

La llaman de San Leandro,
aunque la Virgen de Carmen
es quien le da nombre al barrio.

Tras de un amoroso lance,
y no de esperanza falto...
llegué soñando, soñando
al Carmen del Santo Ángel.
Escapulario en la mano,
con un juego de varaes
la Virgen del Carmen sale
hacia la mar del verano.

Dicen que está medio en ruinas...
Y no puedo imaginarme
que la belleza del Carmen
no esté en Santa Catalina.

Cuantas veces escuché de labios de mis mayores cómo las mujeres de su pueblo ponían en el pecho un escapulario de la Virgen del Carmen para que les acompañara, como celestial salvavidas, durante los baños en un río que guardaba viejas historias de terror. Leyendas que se repetían en las tertulias de verano mientras se esperaba el frescor de la marea, y el reloj repetía las horas en el azogue de la madrugada. Y también escuché a la abuela tarareando las coplas de campanilleros de la madre que puso el escapulario del Carmen a su hijo atropellado por un carro en la puerta de la Macarena. Yo traigo hoy, al cuello, ese escapulario donde se resume la fe de un pueblo. Una fe que traspasa –volando, volando- generaciones y entronca con lo mejor de la mística española.

Virgen del Carmen

Levadura de Dios. Puerta, ranura
por la que un sol eterno se adivina.

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





Tulipa que a Dios lleva e ilumina
la redención del hombre y la inaugura.

Dulzura que regresas al verano
y haces que el tiempo vuelva a retornar,
mientras siembras el campo, y en la mar
conduces las barquillas con tu mano.

Yo hoy le pongo a mi verso solitario
la emoción de aquel viejo escapulario
que me hacía creer tocar el cielo.

Y mi labio se siente florecer
cuando encuentra tu nombre de mujer,
Madre Mía, por tu Monte Carmelo.

La ciudad del Rosario

Pablo VI vino a llamar al Rosario “guirnalda mística del mes de octubre”. Así, Sevilla –barrio a barrio- configura durante el mes de octubre un rosario que reza la lengua de la tarde del domingo.

Collación a collación. Barrio a barrio. Como el de la Macarena donde tu padre, Inés, pudo abrazar a la Virgen del Rosario, y saborear, en el beso íntimo y leve, el regusto navideño que permanecen en aquellas manos que duermen al Niño.

Rosario de la Macarena

Puse mi cara en la suya
y en su cintura, mi brazo
hizo de cariño un lazo
como el que a una novia arrulla.
Se me vistió de aleluya
aquella noche de invierno.
Qué tierno mi amor, qué tierno
era son de aquel rosario
que –hilo de oro e incensario-
se hizo en mis labios eterno.

Huele a serrín y a madera,
a no inaugurado Adviento,
huele a corcho y Nacimiento
bajo el arco y la palmera.
Hoy la tarde pareciera
preludio de Nochebuena...



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



María una nana estrena
y sobre su pecho duerme
-pequeño, manso e inerme-
a Dios, en la Macarena.

Rosario de San Vicente

En el barrio de San Vicente se reza un Rosario donde cada misterio es un siglo de devociones con la Hermandad de las Siete Palabras.

No enumeres más razones
porque no tiene remedio,
quinientos años son medio
milenio de devociones.
Son quinientos corazones
latiendo junto al Sagrario.
Hoy mi voz, devocionario
pide con siete palabras,
que por ser Madre le abras
un lugar en tu Rosario.

Pastorea mi ilusión
y, lo mismo que al Cordero,
ponme aquí bajo tus dedos
y toca mi corazón.

Madre de Dios del Rosario

En Triana, nuestro barrio, una Virgen del Rosario de muelle y Misa de Domingo. De Salve de las doce y media donde la luz entra por la ventana y baja hasta las manos de la Virgen para la igualá del mediodía. A esa hora yo he visto regresar a los viejos gallegos, los resabiados lobos de la estiba, los cargadores, los que tienen en la voz el orujo de cien madrugadas y en los dedos diez amarras del puerto. Vuelven los hombres que no tienen nombre más que en la partida de bautismo pues siempre fueron y son un viejo apodo que los distingue y los identifica. Los que se metían bajo la ergástula de la trabajadera y hacían triplete del Jueves al Viernes Santo para llevarse cuatro perras al corral de vecinos. Regresan –yo los he visto- a la Salve del domingo para limpiar, con palabras sencillas, el salitre que se acumula en el alma. Tienen un recuerdo de bilis en el gznate y conocen el olor del hambre. Los viejos gallegos le hablan a la miseria de tú pues para eso tienen ya callos en las palabras. Son esa clase de hombres que te estrechan la mano con una fuerza para estrangular diez becerros mientras te miran a los ojos. Pero ellos saben llorar, llorar sin lágrimas, llorar hacia dentro cuando ven a su Virgen. Pues ellos saben que...

Que cada trabajadera
es un muelle donde estriba
la que el corazón aviva
de la gente costalera.
El paso es una galera,



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



el sudor es el salario,
y el costal es un breviario
que reza –ora et labora-
mientras lleva a la Señora
Madre de Dios del Rosario
un lugar en tu Rosario.

12 de Octubre (Humeros)

La mañana del 12 de octubre, en el convento de Santa Rosalía ocurre que

Solamente para veros
madruga el sol por levante,
y teje de luz un guante
a la piel de los Humeros.
Es temprano y por sus fueros
viene madrugando el día.
Y allí en santa Rosalía
su voz de ángel afina
una hermana capuchina
detrás de la celosía

Octubre del Rosario

Octubre tiene un otoño que debuta por los charcos, una palidez de hojas entre las ramas del árbol, un viento que mueve todo desde uno al otro lado y grises de nubarrones decorando los tejados.

Parece que se va todo, por eso en octubre vamos sintiendo cómo los ritmos se nos van atenuando y lo que era un alegre, se nos convierte en adagio. En la rivera de oro, amarillos y callados, los álamos se suceden como frailes en un claustro. Se alegra la voz del río con los primeros relámpagos, sorpresa niña que vuelve con tal de resucitarnos. Octubre tiene un otoño que acristala al cielo raso con nubes de atardeceres que hacen de la luz milagro de naranjas, malvas, ocres... que duran lo que un abrazo, y que se marchan dejando una tristeza en los labios. Octubre tiene una fe y tiene un itinerario para rezar por las calles un prolongado rosario. Cada esquina es una cuenta que la ciudad, con sus manos, apura como se apura la dicha que disfrutamos. Por eso el Barrio León, con su caserío blanco, se convierte en letanía de zaguanes y naranjos por donde rezar el Gozo que con María gozamos. Y en el aire, sobre el río reza el humo de los barcos haciendo espirales mudas que suben entre los pájaros por cantar a la patrona de los que están bajo el palo.

En el Arenal de oro, puerto y puerta de los años, de los viejos astilleros hasta más allá del arco del Postigo, el murmullo de un rosario va engañando a un octubre que no sabe si quiere ser Dos de Mayo.

Amanece en los Humeros con un Niño que, jugando, enseña una cruz al mundo con la palma de su mano. Por San Vicente le rezan a quien fue el primer Sagrario. Y a San Julián una Virgen le devuelve su pasado de siglos de avemarías, campanas y simpecados. La Magdalena lo reza en el

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





compás de San Pablo. En la Macarena ríe la Madre del Sentenciado. Oración en San Román, que el tiempo no ha trastocado que aunqu e emigren los amores, las ruinas no han cambiado los corazones que siguen al igual que ayer rezando.

Octubre tiene un otoño que renace cada año y va probando las calles con la magia de sus labios. Octubre, luz amarilla que apuntala cada árbol, octubre de brisas hondas y pasajeros chubascos. Octubre de niebla muda y de atardeceres largos le deja a Sevilla un rezo que se va multiplicando desde una esquina a la otra, desde uno hasta otro barrio.

Octubre tiene una noche en donde forman los astros un sendero de oraciones -en cada estrella, una mano- que hasta el cielo de Sevilla, en este mes mariano, dibuja constelaciones con las que soñar rezando a la belleza de octubre, a la Virgen del Rosario.

De un lugar lejano

Dice San Agustín: «¿Qué mente podrá pensar y qué lengua explicar no solamente que en un principio fue el Verbo, sin haber tenido principio alguno, sino también que el Verbo se hizo carne, eligiendo una virgen para hacerla su madre y haciéndose una madre conservándola virgen...? ¿Qué es esto? ¿Quién puede hablar de ello? ¿Quién puede callarlo? Es algo admirable: lo que no somos capaces de explicar, no lo podemos silenciar; predicamos hablando lo que ni siquiera comprendemos pensando» (Sermo 215, 3; PL 38, 1073).

Porque es algo admirable y maravilloso, el cristiano coloca a María en los lugares más hermosos y cercanos a su corazón. Hasta llega a identificar el nombre de María con el del lugar donde se venera, ya ves: Prado, Sierra, Olmo, Robledo, Mar, Campo, Castillo, Huertas... Y aquel nombre se hace tan nuestro, que permanece en nosotros y lo transmitimos de generación en generación como signo de identidad.

Así ocurre en las sierras de Andalucía, donde –como decía Agustín- la naturaleza es una lengua que explica lo que ni siquiera comprendemos pensando...

Sierra Morena (con Prado, Cabeza y Sierra)

Flor que la naturaleza
de Andalucía ha sembrado,
desde la ermita del Prado
hasta la de la Cabeza.
Sierra Morena te reza
con el viento. Solitario
llega el ángelus diario
con luces del mediodía
que visten de romería
la cal de tu santuario.

Como la luz de la jara,
como la flor del romero,
como el agua del nevero
que baja virgen y clara,

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





como luna que inmolara
su cristal contra la tierra,
como la noche que encierra
los secretos de la vida...
es la belleza escondida
de la Virgen de la Sierra.

Virgen del mar

Podrás escuchar el rumor milenario del mar, un estribillo de olas que es como una oración repetida que llega a la Misericordia...

Letanía de agua y sal...
deja la ola en la orilla
para la Virgen del Mar
y la recoge Sevilla.

Montemayor

El cordón umbilical que nos une a nuestros orígenes permanece en muchas ocasiones intacto gracias a las devociones “La fe de mis mayores” dirá Machado sin renunciar –desde su desencanto- a buscar sus raíces a través de la imagen procesional. Los devotos sienten que al dirigirse a Jesús o a María con la voz de sus antepasados los conecta a ellos y les hace congeniar con sus caracteres y sensibilidades.

Así ocurre con los hijos de Moguer y su Patrona. No es extraño imaginar que en su fiesta piensa Juan Ramón Jiménez cuando dice:

Tú, pueblo alegre y florido
te irás llenando de sol,
de humo blanco, de humo azul,
de campanas y de idilio.

Irá todo al mediodía,
en paz y amor... Por los pinos
cantará un pájaro... Y todo
será mudo y amarillo.

Por ello dice este fandango...

Tiene la cal y el color
del eterno atardecer
que asombrara a Juan Ramón...
la patrona de Moguer
se llama Montemayor.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



Virgen de las Nieves:

En muchos pueblos de nuestra provincia se rinde culto –en pleno fragor de agosto- a la Virgen de las Nieves. También en Sevilla, aunque ya en septiembre, se venera a la Virgen que hizo el milagro de la nieve en los alrededores de lo que hoy es la Basílica de Santa María Maggiore. La procesión de Nuestra Señora de las Nieves -¿recuerdas?- por el barrio de Santa Cruz es un verdadero goce de septiembre. Su visión nos hace reencontrar en María a la Theotokos del Concilio de Éfeso: La que dio a luz a Dios.

Inés, ven conmigo de nuevo a la puerta de las Teresas y cierra los ojos...

Dicen que nevaba en Roma
-no dudo tal maravilla
porque hoy he visto en Sevilla
cómo nevaba tu aroma-
La nieve tomó a la loma
Vaticana por sorpresa.
Y mi alma quedó presa
cuando, tras callarse el viento,
te cantó en aquel convento
la voz de Santa Teresa.

Puerta del Cielo

Desde los primeros padres, la Iglesia repite que «la muerte vino por Eva, la vida por María» Y eso lo saben las Hermandades de Glorias que nos acercan a quien es cerradura y puerta misma de la Gloria.

Virgen de la Candelaria Madre de Dios

Por eso ponemos nuestra fe –pobre, frágil, humana al fin y al cabo- al calor de María.

Un carbón que arde a su modo
es mi fe. Como una brasa
que expira de tan escasa
mas no se apaga del todo.
Como el fuego hace acomodo
en la encina centenaria,
hazle hueco a mi plegaria,
si mi esperanza se hiela
dale lumbre en tu candela
Virgen de Candelaria.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



La Puerta Real

En la Puerta Real, la capilla que custodia la antigua entrada, está la reina mercedaria que puso su blancura en los hábitos de los cuadros de Francisco Pacheco. La Hermandad, Inés, nos recuerda que María es puerta que nos conduce a la libertad más alta, a la plenitud de cuerpo y alma que es la Redención

Dame Madre tus Mercedes
que soy pecador confeso
y ando de mi duda preso
sin libertad. Tú que puedes
tenme seguro en las redes
de tu amor hasta el final.
Líbrame de todo mal
y hazme caminar al lado
de ese Dios Crucificado
que está en la Puerta Real.

Y ya sabes, Inés, lo que una tarde dije al Crucificado de la Redención:

Aunque no digas nada aun resuena
tu palabra en la concha del oído,
y perdura tu voz en el sentido
como el trazo del mar queda en la arena.

Aún me queda tu voz, no se ha perdido
en la espiral insomne de la pena,
o en el caudal reseco de la vena
que agota el diapasón de tu latido.

Yo te amo Señor igual que ama
el viento a la caricia de la rama
o el cristal al reflejo de la aurora.

Y aunque contemple ahora tu agonía
tu palabra apacienta mi alegría
y me siembra de luces esta hora.

No fue fácil Señor venir a verte
malherido por mí sin más motivo...
yo que te daba hosannas con mi olivo
pero luego no vine a defenderte,

Yo también te apresé, y tú, cautivo
me amabas siempre más, siempre más fuerte...
Cambiaste la moneda de tu muerte
por hacerme saber que estaré vivo.

Que hay un sol encendiendo una pradera
en donde tu sonrisa ya me espera

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





por entregarme intacto tu perdón.

Pues mi desesperanza y mis pecados
están también aquí crucificados
-Padre Nuestro- por nuestra redención.

Araceli

La escala que lleva a Santa María de Aracoeli de Roma es sinónimo de nuestra vida en la que debemos ir ascendiendo a Dios con esfuerzo y esperanza. Pensar en María –como hacemos en San Andrés- nos hace recordar que Dios no es un ser lejano, sino que tanto se interesa por el hombre -por ti y por mí- que nace y sufre como hombre.

Fuiste tú el primer altar
en donde el Verbo humanado
buscó un hueco sin pecado
para poder habitar.
Siento Madre al pronunciar:
“Aracoeli” un alto anhelo,
y cual si subiera en vuelo
la escala Capitolina
mi corazón se imagina
que está más cerca del Cielo.

Virgen de la Anunciación

Con el saludo “Ilena eres de Gracia” María es introducida definitivamente en el misterio de Cristo. La vida entra por fin al mundo a través de María. Ese gozo podemos encontrarlo en la barriada de Juan XXIII

Por aquella nunciatura
de la luz del mediodía
bajó Dios hasta María
y se alojó en su cintura.
Ese Dios en miniatura
-que llegó en la Anunciación-
puso en ti aquel corazón
que a palpar aprendía....
lo que en tu vientre latía
era nuestra Salvación.

Virgen de la Encarnación (La Cena)

El misterio de la Encarnación nos revela, Inés, el inmenso amor de Dios por el hombre. Dice el

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





cardenal Poupard que creer en Dios es creer que Dios se nos ha revelado amando^{vi}. Qué amor hay más grande, que, por amor, hacerse hombre, nacer en una cueva y morir en una cruz por los demás. Pero antes, como acto de amor definitivo, Jesús quiso quedarse para siempre en el Pan y en el Vino de la Eucaristía que renueva su sacrificio en cada Altar. Y ese amor, el mismo que va de la Encarnación a la Última Cena lo recordamos con María en los Terceros.

Blanco amor de los amores,
redondel de plata o nieve,
capricho brillante y leve
de los trigales mayores.
Compendio de resplandores
que al corazón lo ilumina.
Escarcha sabrosa y fina
del pan que embriaga primero,
pues fue Dios el panadero
y fue su carne la harina.

Rayo de sol consagrado
para la noche del alma.
Recorte de mar en calma.
Trozo de luz entregado.
Gota de cielo cuajado
que al otro Cielo convida.
Bálsamo para la herida,
el dolor que vivir lleva,
pues el hombre que lo prueba
gana la paz y la vida.

Dulcísimo plenilunio
de una inquebrantable plata,
que amor divino desata
en la alborada de junio.
Reverso de mi infortunio.
Voz que convoca a mi piel.
Santísimo redondel
donde la luz se concentra,
en la mañana incruenta
donde sólo brilla Él.

Fruto del celeste trigo
molido en la Parasceve,
tormenta de un Dios que llueve
su incesante amor de amigo.
Copo que muerdo y bendigo.
Sinrazón de la locura.
Fuente que a toda criatura
magnetiza y la convoca,
cuando se acerca a su boca



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



la divina levadura.

Y María es para este Pan....

Tú eres horno y alacena
inaugurada aquel día
que en tu vientre se cocía
el Pan de la última Cena.
Tahona donde que se estrena
el sol de la Comunión.

Cóseme a tu corazón,
-de ti vengo y en ti acabo-
que quiero hacerme tu esclavo
Virgen de la Encarnación

Otoño

Pero llega el otoño, Inés y en otoño, con la tibieza de los días que se recortan y la nostalgia de las hojas secas -que son cartas de amor de Dios al hombre- Con el cristal de las lluvias que regresan para cursar primero de percusión en los charcos. Con la dulzura de las cosas que vuelven y empiezan -porque vivir es empezar- tras el vértigo del verano, vuelve la dulzura de cortejos de gloria que llevan siglos haciendo lo mismo. Sentimos entonces una sorpresa nueva, una emoción que nos lleva -como en un sueño- de la estética a la mística...

|

Siempre está porque siempre nos espera
con su muda ambición de cercanía:
plata, divina escarcha, y ambrosía
gota de luz que da la vida entera.

Siempre está, pan del cielo, pan que guía
a las almas cual barco en la rivera,
guardándole la gloria a aquel que quiera
entregarse a su blanca Eucaristía.

Por qué será que siempre me equivoco
y todo tu perdón me sabe a poco
cuando quiero en la tarde regresar.

Por qué será que nunca te demoras
y vuelves hasta el sueño de mis horas
para hacerme -en tu carne- despertar.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



II

Por qué será que siento este latido
de amor que a Dios me lleva y me hace preso
y me da libertad si estoy confeso,
y me devuelve el mar si estoy perdido.

Por qué será Señor que siento el peso
de tu amor cuando más tu amor olvido,
que me haces desvivir lo mal vivido
y lo renuevas todo con un beso.

Cuando más me aparté, más me buscaste
y al pie de tu sagrario me esperaste
más allá de mi vieja sinrazón.

Y cuando ya creí que te perdía,
me viniste a dar con la Eucaristía
-como un copo de luz- tu corazón.

III

Dios desde el paladar al alma viene
y lo ilumina todo y lo reestrena,
y hace saborear, a boca llena,
la Gloria con el Pan que la contiene.

“Quien come de este Pan tendrá la Vida...”
Alimento de amor que no perece,
regresa hermano a Él porque merece
la pena que le entregues cada herida.

Cuando llega la curva del otoño
busco en el pan a Dios como el retoño
va buscando la luz. Y así a diario

por hacer mi sendero algo más claro
la mano de la Virgen del Amparo
me lleva, dulcemente, hasta el Sagrario.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



IV

¿Qué luces me devuelve este noviembre
de tardes de hojarasca y luna llena,
y hace que al pasear la Magdalena
la luz de la nostalgia se me siembre?

El oro de las velas, la corona,
la caricia al andar, la flor, la cera...
una gota de luz de primavera
enciende el guardabrisa en mi persona.

Porque el tiempo se agota, todo expira,
y mientras preguntamos cómo pudo
ser tan bello el momento y ser tan caro...

Acalla corazón, detente, mira
cómo abraza a Jesús, casi desnudo,
y sonrío, la Virgen del Amparo.

Pura y Limpia

Y en otoño volveremos a la cancela de la Capilla de la Pura y Limpia del Postigo del Aceite.

Hizo Dios una promesa
a los profetas antiguos.
La promesa del Mesías
bajo tu vientre se hizo.
Siendo tan grande el Señor,
siendo tan grande el Altísimo,
vino a sembrar su simiente
en vientre tan pequeñito.
Esclava de Dios, te llamas
-siendo tú de Dios cobijo-
pues tan niña y tan humilde,
a tu sencillez se vino
a dejar su vieja arcilla
en el alfar de tu instinto.
Porque el Poderoso hace
proezas y hace prodigios,
su nombre es santo y sagrado,
y lo sabemos contigo,
su misericordia sigue
iluminando los siglos,
su poder tuerce los planes
de poderosos y ricos,

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





y levanta a los humildes
y hace para ellos sitio
y da su mesa al hambriento,
y lumbre al que tiene frío,
y al que cree tenerlo todo
le da sombras y vacío...
Todas las generaciones
las de hoy, y las que han sido,
y las que vengan mañana
por los siglos de los siglos
han de cantar tu grandeza
y llevar de oído a oído
que en tus entrañas de niña
se hizo el Evangelio vivo.

Hoy regreso a tu Capilla
-donde el sol es monaguillo
cuando al declinar las tardes
cruza a gatas el Postigo-
a este pedazo de gloria
adivinada entre vidrios,
a dejar en tu alegría
el álbum de lo vivido,
la historia, mi pobre historia,
lo que soy y lo que he sido,
el hondo cortometraje
que filma el tiempo vivido.
Hoy regreso a tu dulzura,
a leer, pues está escrito,
el evangelio en las manos
que acariciaron a Cristo...

Están Belén, y los magos,
la llamada a los discípulos,
el sermón de la llanura,
la cura del paralítico,
“el hombre señor del sábado”,
la resurrección del hijo
de la viuda “no llores
muchacho, hablo contigo...”
el sembrador, la semilla,
están Lázaro y el rico,
el ciego de Jericó,
los cinco panes, los cinco,
que en la tarde se rompieron
por llegar al infinito,
la vuelta del hijo pródigo,
la bendición de los niños,
el “tomad, esto es mi cuerpo”
la condena y el martirio,



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



y la cruz -siembra de vida-
y el amanecer distinto
en que el sol se derramaba
sobre el sepulcro vacío
abriendo nuevas veredas
de vida sobre el domingo.

Hoy regreso a tu capilla,
sencilla entre lo sencillo,
a tu altar a pie de calle
abierto al calor y al frío,
a mañanas luminosas
y los silencios sombríos,
para que el dolor del alma
tenga en tu ternura abrigo.

Hoy regreso a tu capilla
y ante tus ojos tan limpios
y ante tus manos que saben
amasar el pan divino,
y ante la luz que en tu cara
no dejó Dios de improviso,
y ante tus ojos de Madre
que saben quién soy y he sido,
en esta tarde de mayo
quiero dejar los destinos
de aquellos a quien más quiero
-de mi mujer y mis hijos-
que aunque vengan tempestades
y aunque se sientan perdidos
tú tendrás siempre un abrazo,
calor del hogar y abrigo
cuando vengan a buscarte...
tú que diste a Dios un hijo,
-Magnificat sevillano-
guárdanos siempre contigo,
Madre siempre Inmaculada
Pura y Limpia del Postigo.

Reina de Todos los Santos

Y cuando el tiempo de glorias se nos vaya acabando, y sintamos la nostalgia de las horas pasadas. En el barrio de la Feria, esperaremos venir desde lo lejos a la Virgen que ocupa el baldaquino – como pequeño Vaticano- de la Parroquia a quien da nombre. Aquella que fue madrina de bautizo de tu abuela. Y la visión del cortejo –elegante, solemne- nos devolverá, como un barco recuperado de su naufragio, el feliz recuerdo de aquella por quien recibiste nombre en el bautizo. Aquella mujer de ojos tiernos a quien hoy aquí le digo...

Quisiera devolverte como vuelven

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





las olas a la mar de aquel verano,
como tornan eternos los segundo
en que fuimos felices porque amamos,
quisiera regresar aquellos ojos
que aglutinaban sol y desengaños,
a la media sonrisa entre macetas
y tendederos puestos en el patio
con el hilo de alambre y con la ropa
levantada en el aire por un palo.
Quisiera devolver el almanaque
viendo caer las hojas, muy despacio,
aquel Judas Tadeo en la cocina
y a la puerta pintada y al Sagrado
Corazón de Jesús en la mirilla
mostrándonos su amor mientras tus pasos
se acercan –arrastrados- por la sala
de aquel humilde y limpio piso bajo.
Quisiera devolver aquellas tardes
que se escapaban, sí, casi sin darnos
cuenta mientras la copa recogía
una conversación que aún no ha acabado...
Yo hoy quisiera encender tantos recuerdos
soplarlos como ciscos, reavivarlos,
que me cuenten, de nuevo aquellas tardes
de otoño por las calles de tu barrio.

Otoño de posguerra y sabañones,
donde la cohetería va anunciando
que la que vio el bautizo de tus hijos
se acerca ya a la ojiva sobre el paso.
“Ya viene este año toca...” dicen todos,
ha madrugado por la calle el bando
que indica que la luz de su sonrisa
llenará los zaguanes solitarios,
será una llamarada en los pasillos
donde duermen los rostros de los cuadros.
Y por eso has colgado los balcones,
y ha puesto tu marido en el tejado
una guirnalda de color de rosa
que atraviesa la calle lado a lado.
Ya viene por tu calle, ya se acerca,
los niños van corriendo, y dan saltos
alrededor del fuego de bengalas
que ilumina las sombras del ocaso.
Ya viene por tu calle, ya se acerca
con el niño dormido de su brazo
mientras los santos cantan bajo el suelo
repetiendo palabras de los salmos-
Ya viene por tu calle, ya se acerca



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



y tus ojos se van hacia lo alto
y en ellos se repite su finura
su ráfaga y el verde de su manto
y un estruendo de trompas y tambores
acallan el pío-pío de los pájaros,
y el maestro Tejera –muy solemne-
saluda con un gesto de su mano
si perder el compás mientras camina
en un arder de trompas resoplando
cien notas que se van del pentagrama
-metálicas y tiernas- calle abajo.
Yo quiero devolvarte pues quisiera
tener aquella hora entre mis brazos,
y mirarme en la bruma de tus ojos
recordando momentos, recordando...

Que por tu casa ya no viene nadie,
mas mi memoria no pasa de largo
cuando llega noviembre a calle Feria
y el corazón recuerda tus abrazos
tu sonrisa de plata donde estaba
la memoria del tiempo de aquel barrio
y aquel tiempo feliz -en color sepia-
todo mucho más pobre y más humano.

Te fuiste, mas me queda tu recuerdo
cuando viene la lumbre de aquel paso,
y noviembre se llena los bolsillos
con sones de una banda en el ocaso,
cuando viene la Virgen sonriendo,
aquella que escuchaba risas, llantos...
la Virgen que acompaña a sus vecinos
y que los va llevando de la mano
al cielo que es descanso y es la meta....
al cielo que soñamos los cristianos
al cielo donde espero ver tus ojos
al cielo donde estáis Todos los Santos

Lucía

He cosido este pregón para ti. Con la febril pasión de las noches en claro. Con la soledad del naufrago en el océano de la pantalla en blanco. Con la mudez de la tinta que a veces se empeña en no decir las cosas. Con el temor de las estaciones vacías. Y el silencio de la casa mientras vuestros cuerpos se alejaban en la marea de los sueños. He cosido este texto para tu alegría y tu recuerdo. Para que algún día vuelvas a estas letras y reconozcas en ellas la línea de la sangre que hasta ti llega. No te escribo yo. Te escriben todos los que estaban cuando mi mano aprendió a hacer la cruz en la frente, o cuando mi voz aprendió a rezar el primer Avemaría. Tras las palabras que hoy te entrego hay ecos que regresan por la niebla del tiempo. Ecos que forman una voz única

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





que viene a posarse hoy aquí. He escrito este pregón pensando en tu sonrisa.

En algunos pueblos de Italia, aun persiste la tradición de hacer regalos a los niños el día de Santa Lucía. El día de aquella niña, como tú, cuya fe asombró a los cristianos originando una tradición oral que fue de comunidad en comunidad contando su entereza ante el martirio. Su fidelidad al mensaje evangélico fue más fuerte que el dolor y las vejaciones de los que la acorralaron con sus garras y colmillos. Su palabra de niña siguió glorificando al Señor mientras la torturaban. Lucía era tan fuerte porque bajo su piel había Luz, y esa Luz interior proviene de Dios y es Cristo quien nos la da. Esa luz procede de la mañana nueva de la Resurrección, que surge como si de un granero eterno de luces se tratara- a quienes por su fe atraviesan sufrimientos y dificultades. Como dice el Santo Padre “Incluso en la noche más oscura, Jesús es la luz que nunca se apaga”. Y nos ha invitado a ser “portadores de su luz, con el fin de que, a través de la Iglesia, el esplendor del rostro de Cristo entre en el mundo”^{vii}.

Santa Lucía fue y es portadora de la luz. Hasta hoy nos llega el recuerdo de la joven Lucía mostrándonos los ojos de la fe. Una fe más poderosa que todas las realidades de los sentidos. Porque, como dice San Agustín “Lo que para los ojos del cuerpo es el sol que vemos, lo es [Cristo] para los ojos del corazón” (Sermo 78, 2: PL 38, 490).

He escrito este pregón para ti, Inés. He querido regalarte mis palabras, y con ellas mi poesía y mi fe. En este año en el que dará comienzo El año de la Fe, quiero entregarte el mejor de los regalos. Ese que en lugar de agotarse, crece a medida que se entrega, la fe de tus padres, la de tus abuelos... la fe de Lucía.

Como el ciego Bartimeo
yo también quisiera ver
y tras tu manto, correr
gritando que en ti yo creo.
La fe que hoy aquí recreo
no es hueca palabrería.
Te ruego que mi poesía
se bañe en tu Siloé,
por que no falte en mi fe
la luz de Santa Lucía.

Oye Inés, escucha entre las cosas la voz del tiempo que ya llega cuando mi pregón expira, despierta, vamos a la luz sin desaprovechar un sólo minuto...

Que tienes la Gloria ahora
cógela que el tiempo pasa,
que luego se te hace escasa
y en tus manos se evapora.
Que un jazmín marca la hora
-primaveral manecilla-
y en la tarde una gavilla
hecha con haces de luz
está cambiando la cruz
por las Glorias de Sevilla.

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





Epílogo

Tiende mayo la lona de la tarde
de azules oceánicos y lentos,
y sabemos que ya ha llegado Mayo
con sólo adivinar la luz del cielo.
En la espalda sombría de los muros
se enciende silencioso el jazminero,
mientras pasan amantes, porque es mayo
y es tiempo de vivir, de amar, y es tiempo
de festejar la luz que va dejando
-como un regalo- Dios por los espejos.

Sobre la magia breve de las tardes
desarrolla Sevilla su argumento
de devociones viejas que renacen
y amores que devuelven hoy su credo
escrito con la tinta de los siglos
por las ventanas de los barrios viejos.

La tarde del domingo, lenta y triste,
remueve los rescoldos de un brasero
que es la luz del ocaso que agoniza
entre los campanarios de los templos.

Entonces aparece la Alegría
-manto salmón y toca de luceros-
y me hace adolescente la memoria
junto a la que es Salud de los enfermos.
La calle Arroyo cuelga los balcones
por su hermandad de San José Obrero.
Una Pastora sale en San Antonio,
y en Capuchinos siembra mis recuerdos
y me hace comulgar su Pan de vida
junto al que siempre está bajo mis versos.
Aquellos que hoy están desamparados
porque escasea el pan, hogar o un sueldo
encuentran el amparo de una Madre
que ha colmado de pan a los hambrientos.
María, Corazón Inmaculado
enseña su pureza entre vencejos
que cortan su corona entre las nubes
con el hilo invisible de los vientos.
La Anunciación nos trae la Buena Nueva,
Araceli el altar del Sacramento
que puso en Patrocinio una sonrisa
que es de Dios un soplo y un reflejo.
Montemayor, pequeña flor de un día,

Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org





huele a verdad de mar y pan de pueblo,
mientras el mes de Mayo va estirando
la luz en el cordel de un tendedero.
La ciudad tiene venas en el campo
por las que se desangran los recuerdos
mientras cruza los viejos arenales
-cantando- un Simpecado rociero.
Con el Pan de la Cena entre las manos
la Virgen de la Hiniesta viene al lento
amanecer de altares y de espigas
y seises y de aroma de romero,
“cantemos al amor de los amores”
que Dios Sacramentado ya está expuesto.
El Evangelio es llama inapagable
que inunda el mes de junio con su fuego,
y así arde una Madre, Candelaria,
y quema en San Antonio su silencio,
como le quema a Cristo cada día
su santo Corazón dentro del pecho.

El mes de julio deja su cosecha
de soles culturistas y gemelos
y tardes de zumbidos y jazmines
insomnes de los patios en silencio,
un mes de vías lácteas y de historias
contadas en las calles de los pueblos,
que reza con San Juan y con Teresa
a la Madre sin mancha del Carmelo:
San Gil y San Leandro, Calatrava,
allá en el Santo Ángel o el pequeño
relicario del Puente ya se escucha
un rumor de manceras y de remos
que llegan hasta Santa Catalina
como una pleamar que va subiendo
y trae la lejanía de los barcos
y la luz de la sal de los esteros.

Agosto va afilando una mañana
fina como el cristal que hace los sueños
para que la fugacidad de una sonrisa
madrugue entre varales por el templo
mientras van sucediéndose las misas
y el órgano suaviza su fraseo
los pájaros ensayan en el coro
y hasta la luz madruga desde lejos
y hace fundir un sol para una reina
que acuña la mañana con sus dedos.

Septiembre de uva negra y soles tibios
escribe por la cal el argumento



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



de la Gloria que vuelve para hacernos
intemporal el gozo de lo efímero:
Guadalupe de San Buenaventura
trae fresca de patio de convento,
el Juncal la humildad y la pureza,
San Esteban la que es luz de los pueblos,
Triana y calle Amparo se hacen pasto
para la mansedumbre del Cordero,
la Virgen de los Reyes cose un traje
con el hilo de oro de los sueños,
Valvanera es cual roble en nuestras dudas,
y Mercedes libera cien destellos,
mientras Santa Lucía –dulce niña-
nos recuerda que Dios es lo primero,
que Dios es el final y es el principio
y que la fe es más fuerte que el acero.

Octubre se despierta en calle Feria
y abre su romería por el viento
para la que es corazón y la Cabeza
desde Sierra Morena hasta los puertos,
y luego hace un ocaso de algodones
por la que es Esperanza del enfermo,
y comulga su luz de pan divino,
con el Dios encarnado en los Terceros.
Si le llaman del Prado o de la Sierra
porque puebla de azules el romero,
o siembra su aleluya en las encinas
que son para la brisa un instrumento,
también es el Pilar donde los hombres
vertebran las palabras de su credo.
Rosario en San Vicente y San Julián,
Rosario en Dos de Mayo y los Humeros,
en el Barrio León y San Román,
y un Rosario de amores costaleros
por quien liarse la faja sobre el alma
y saltar con los sueños hasta el cielo.
Masticando pasados de fulgores
-por Parras, Resolana o Escuderos-
la Virgen del Rosario duerme al Niño
mientras va entre balcones sonriendo.

La vieja judería tiene lenguas
que callan y mantienen en secreto
la belleza nupcial de una doncella
que es blanca como el día en los neveros.
Noviembre es una puerta que se abre
al desfile de plomo del invierno
mientras a cada rama la desviste



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



las impúdicas manos de los vientos.
Noviembre, pan de oro de las tardes,
noviembre, cal, ciprés y cementerio,
me abre con la de Todos los Santos
una herida mortal en el recuerdo.
Las tardes de cristal y sangre malva
nos legan devociones que en secreto
permanecen, sí, como la Antigua,
como Rocamador en San Lorenzo
guardando su cosecha de oraciones
sin que la tiña el óxido del tiempo.

“Que se escapa, que ya se nos escapa...”
parece que las tardes van diciendo
cuando la luz se va de la retina
y lo que ayer fue voz son sólo ecos.
Una luz en la niebla de las cosas
nos invita en la tarde a que soñemos
que aunque el tiempo se va, nada se pierde,
pues la resurrección aguarda dentro
del turbio guardabrisa que el Amparo
enciende por decirnos que esperemos...

Los cielos que se hacen Pura y Limpia
resumiendo esperanzas del Adviento,
nos dejan agridulces en los labios
mientras cambian las luces y los tiempos.

Del sepulcro vacío hasta la cuna,
la tinta de la luz va construyendo
un poema de amor para Sevilla
en la cuartilla azul del universo.
¿Es el tiempo de Glorias o es Sevilla
la gloria que ahora mismo poseemos?
Salgamos a la calle en esta hora,
salgamos a la calle y contemplemos
que Dios pasó la mano por los aires
y tiñó la ciudad con su reflejo...
para que cuando suene una campana
y aparezca su Madre por el hueco
de una calle en penumbras de domingo,
nos santigüe su azul, pues ya sabremos
que Dios dejó una tarde, por Sevilla,
olvidado un pedazo de su Cielo,
por el que renacer y alzar lo ojos
diciendo ante su luz un Padrenuestro.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org



CITAS

I Isaías 50, 4.

II Sant 1, 17.

III Benedicto XVI. Homilía durante la Solemne Concelebración eucarística en la Basílica de San Pedro. 8 de diciembre de 2005.

IV Juan Ramón Jiménez. El poeta ha muerto en el campo. Primera antología. La Isla de Siltolá. Colección Agua. Sevilla, 2011.

V Juan Pablo II. Redemptoris Mater.

VI Paul Poupard. La esperanza cristiana: un nuevo horizonte para la cultura moderna. Actas del simposio La cultura y la esperanza cristiana. Sevilla, 12-14 de marzo de 1998. Publicaciones Obra Social y cultural Cajasur.

VII Benedicto XVI. Homilía durante la Vigilia Pascual. Basílica de San Pedro. 7 de abril de 2012.



Consejo General de HH. y CC.de la Ciudad de Sevilla
C/ San Gregorio, 26 Telf. (+34) 954 21 59 27
41004 – SEVILLA

Web: <http://www.hermandades-de-sevilla.org>
E-mail: consejo@hermandades-de-sevilla.org